

EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, M. MATOSÉS.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: Un mes, CUATRO REALES.—Tres meses, DOCE REALES.—Número suelto, UN REAL.—En Provincias: Un mes, CINCO REALES.—Tres meses, TRECE REALES.—Número suelto, UN REAL CINCUENTA CENTIMOS.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y talleres en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, núms. 7 y 9, bajo.

LAS NIÑAS DE MADRID, — por PELLICER.



La modesta.

LOS POLLOS, — por PELLICER.



—¿Ves cómo se ruboriza la más alta? ¡Si cuando me ve...!

UNA CITA.

Monólogos.

I.

Me cargan las citas, me fastidian, me encocoran, pero de esta no me puedo evadir. Luisa me ha citado, y no faltó yo á mi Luisa por todo el oro del mundo.

¡Y que no es terminante la cita! «Mi amado Teodoro: Esta noche á las ocho salgo sola con la criada; vamos á una visita á la calle del Colmillo, núm. 12. Ven á buscarme y me acompañarás.—Tuya hasta la muerte, *Luisa*.»

¡A las ocho! ¿Qué hora es? ¡Caramba! ¡Las ocho y cuarto! ¡Corramos!

II.

¡Canario, qué frío hace en esta pícara calle del Colmillo! ¡Y ya son las nueve! Y anda tan poca gente por aquí que aun parece más tarde.

¿En qué pasaría yo el tiempo? Voy á preguntar á la portera de la casa á ver si ha visto pasar á mi Luisa.

Buenas noches, señora, ¿sigue Vd. bien?—¿Qué quería Vd.?—¿Hace Vd. el favor de decirme si viven aquí unas señoras que son amigas de una señorita que vive en la calle de la Luna?—¿Y Vd. cree que yo voy á conocer á todos los amigos de los vecinos?—Ya supongo que no; pero como esta señorita de que hablo es rubia...—¡Aunque sea morena! ¡Vaya usted con Dios y déjeme en paz!

¡Cáspita y qué genio gasta la tal portera!

III.

¡Las nueve y media! ¡Cuánto tarda Luisa en bajar! ¡Ni sé cómo entretenerme! Fumaré; ¡qué gran invención es la del cigarro; qué magnífico recurso para pasar el tiempo, para distraerse, para esperar!—Hombre, allí viene uno fumando; voy á pedirle lumbré y esto me proporcionará una distracción más.—¿Me hace Vd. el favor...? ¡Qué noche! ¿Eh, caballero?—Sí señor.—Se le ha apagado á Vd., ¿eh? bueno, encienda Vd. ahora en el mío. Hombre, Vd. que es

LAS POLLAS, — por PELLICER.



— ¡Qué cursis...!
 — ¡Hija, no digas...! El moreno es el que vimos en el Real.
 — ¡Ah! ¿El del palco?

de Madrid, ¿qué calle es esta?—No soy de Madrid.—
 ¿No? ¿Pues de dónde es Vd.? A ver si es Vd. paisano
 mio.—¡Abur!

¡Qué descortés; qué falta de educacion; qué hom-
 bres hay tan groseros! ¡Yo que iba á interesarme
 por él...

IV.

¡Las diez ya! ¡Voto á...! Pero ¿qué tendrá que ha-
 cer Luisa en esa casa hasta tan tarde? ¡Esto ya es
 mucho esperar! ¡Y con el frío que hace! Si dentro de
 media hora no ha bajado Luisa... ¡Hombre! ¿murga
 tenemos? ¿Qué santo será mañana? ¿A quién irá des-
 tinada esa murga? Vamos, siquiera tendré distrac-
 cion; ¡venga música!

¡Bien, hombre, bien! Me gusta esta tocata; ¿de qué
 zarzuela será esto?

La donna é móvile...

¡Qué preciosa música!

¡Calla, ya han parado! Vamos, eso es que no les
 han dado dinero y no quieren tocar gratis; en parte
 tienen razon.

V.

Pero ¡canastos! las diez y cuarto y sin bajar Luisa;
 ¿si habré leído mal el nombre de la calle? ¿A ver? No,
 aquí dice Colmillo, y bien claro.

Sereno, buenas noches; ¿es esta la calle del Colmi-
 llo?—Sí señor; ¿por qué?—Por saber si me había equi-
 vocado.—Es que...—¿Qué es?—Que...—Acabe usted
 pronto.—Porque...—Pero ¿qué quiere Vd. decirme
 con todo eso?—¿Qué? Que es muy sospechoso que esté
 Vd. paseando esta calle; y como nos han recomenda-
 do que tengamos mucho cuidado, porque como dicen
 que andan tras del banquero que vive ahí, y como la
 portera ha dicho que un sugeto ha estado esta noche
 con la excusa de preguntar por una señora rubia...

¡Voto al chápíro! ¿Pues no me ha confundido este
 zopenco con un ladrón? Y todo por tí; por tí, Luisa,
 por tí estoy helado; por tí llevo aquí dos horas de pa-
 sear la acera; por tí me ha dado un bufido la portera,
 y otro el señor del cigarro, y otro el sereno...

Pero ¿qué harás ahí metida desde las ocho, Luisa?
 Eso es lo que yo quisiera saber para estar siquiera
 tranquilo y seguro de que no amas á otro.

¡Las diez y media! ¡No espero más; me voy á
 acostar!

LAS MODISTAS, — por PELLICER.



— ¡Bien dicen! cada una tiene su lio.

VI.

Al día siguiente.

¿Carta tenemos? Veamos qué dice.

«Mi amado Teodoro: Anoche hacía mucho frío y no quise salir de casa. Supongo que me habrás estado esperando, y para tranquilizarte te escribo esta. No creas que á la primer cita que te he dado he faltado por mi gusto. Pero esta noche saldré á la hora y al sitio que te indiqué ayer. No faltes.—Tuya, Luisa.»

¿Que no falte? ¿Pues no he de faltar?

¡Como es tan apetitosa una cita en estas noches!

EPIGRAMA.

Dos paletos ignorantes
vinieron desde su aldea
á la corte, con la idea
de hacer aguas refrescantes;
pero en Madrid al entrar,
en una esquina parado
dijo uno al otro enfadado:
— Volvémonos al lugar:
es inútil lo que fraguas...
— Hombre, no seas majadero.
— Pues ¿no ves ese letrero?
No se permite hacer aguas.

J. C. S.

SÍMILES, — por CUBAS.



—¿A que no sabes en qué se parece á mi la cuarta plana de ese periódico?
 —No adivino.
 —En que siempre es la misma, y por eso nunca la miras.

EL NUEVO MUNDO.

Palo al burro blanco,
 palo al burro negro,
 palo á todo burro
 que no ande derecho.

Aunque lo calla la historia,
 el mundo, segun discurro,

más que planeta es un burro
 que da vueltas á una noria.
 La Luna con una vara
 hace como que le arrea,
 y no es vana su tarea
 que el mundo nunca se pára.
 La noria es el propio Sol,
 que á este tal y á otros jumentos
 da en rayos amarillentos

ESCENA DOMÉSTICA, — por Sojo.



—Te llevas doce duros y tres reales; ; veremos qué gastos extraordinarios tienes esta noche!

luz y vida, y arrebol.
Y así con igual fortuna
que entre límites se encierra,
va dando vueltas la Tierra
y vueltas dando la Luna.
Esta, aunque en alegoría,
es del mundo la existencia,
según lo prueba la ciencia
que llaman Cosmografía.
Esta es la vivienda inquieta
del cántabro y andaluz,
este es el astro sin luz,
este es el Mundo-planeta.

Del *arre* sobre la piel,
sierpes, mosquitos, arañas
y otras fieras alimañas,
habitan como en tropel.
Según el color, los trajes,
las facciones ó la pasta,
siempre vereis que una casta
llama á las demás «salvajes»
en formas toscas ó bellas,
por detrás ó cara á cara,
aunque si bien se repara
son salvajes todas ellas.
Y es tanto su frenesí,
y es su carácter tan curro,
que tras de comerse el burro
aun se comen entre sí.
Este muerde, aquel araña,
el de más allá asesina,

lo mismo en Rusia y en China,
que en Nápoles y en España.
Extraño berengenal
de enemigos y parientes,
á que las humanas gentes
llaman el «Mundo social.»

Espinas los dos y flores
reparten con mano amiga,
forzándose á que yo diga:
¡que par de mundos, señores!
El que solemos pisar
satisface algún deseo,
el otro mundo es tan feo
que da ganas de llorar.
En aquel las maravillas
de madre-naturaleza
hacen bajar la cabeza
y hasta doblar las rodillas.
En este, aunque no nos pete,
siempre el dolor nos asedia,
á menos que la tragedia
miremos como sainete,
única y fija receta
para endulzar el agraz,
y poder vivir en paz
sobre la piel del planeta.
Con que así, venga alegría,
y vamos sin dilaciones
á propinarnos raciones
de sana filosofía;
salga otro Mundo á la arena

RECETAS ECONÓMICAS, — por PELLICER.



Para saber siempre qué hora es.

Estarse parado en la Puerta del Sol mirando el reloj del ministerio... y es probado.

que cumpliendo esta divisa,
las lágrimas trueque en risa
y en satisfacción la pena:
salga el Mundo... en miniatura
á quien el público aguarda,
de su gramática parda
esperando la ventura;
un Mundo, en fin... de papel,
sin más programa político
que el de convertirse en crítico
del burro y del que va en él.

P. XIMENEZ CROS.

Solucion á la charada del número anterior:
CÓMICO.

CHARADA.

Cuatro como mi primera,
con once hermanas mayores,
dan placer y sinsabores;
(esto lo acierta cualquiera.)
Quien con mi segunda quiera
hacerse amigo, se engaña.
Mi todo es de tal calaña
que hace servicios al hombre;
también le injuria su nombre
y abunda mucho en España.

(La solución en el número próximo.)

ALMANAQUE CÓMICO PARA 1873

ESCRITO

FOR

Manuel del Palacio,

con la colaboración
de varios escrito-
res.

Artículos humo-
rísticos. — Cabos
suelos. — Epígra-
mas. — Cuentos. —
Cantares. — Anéc-
dotas. — Suelos. —
Máximas. — Juicio
del año. — Santoral,
etc., etc.

Un elegante to-
mito de 64 páginas
esmeradamente im-
preso.

2 rs. en Madrid.

3 rs. en provin-
cias.

Se vende en las
principales libre-
rías.



ILUSTRADO

POR

M. Cubas,

con multitud de viñe-
tas humorísticas y
caricaturas pican-
tes.

Los solterones. —
Los criados. — Las
suripantas. — El
Carnaval. — El ejér-
cito del porvenir.
— Estudios de pers-
pectiva. — Las cua-
tro estaciones, etc.,
etc.

Un elegante to-
mito de 64 páginas
esmeradamente im-
preso.

2 rs. en Madrid.

3 rs. en provin-
cias.

Se vende en las
principales libre-
rías.

A. DURAN, editor, Carrera de San Gerónimo, núm. 2, librería, donde se halla también de venta y á donde se dirigirán los pedidos, igualmente que al ALMANAQUE BURLESCO, escrito por Eusebio Blasco é ilustrado por Cubas; un tomito del mismo precio y condiciones.

SOMBRERERÍA de SANDALIO LERMA, sucesor de Garro, calle del Caballero de Gracia, número 9, tienda. — Formas elegantes. — Última novedad. — Géneros inmejorables. — Establecimiento acreditado por espacio de más de 30 años.

JOSÉ REINOSO Grabador litógrafo. — Especialidad en planos y mapas. — Ofrece al público sus servicios en el ramo con el esmero que tiene acreditado. — Depósito de globos geográficos de pequeñas dimensiones, útiles para los niños, para aficionarlos al estudio de la geografía, y uno de los regalos más lindos que se les puede hacer. — Plazuela del Progreso, núm. 20, piso 4.º de la derecha.

EL PERIÓDICO PARA TODOS.

Semanario ilustrado con magníficas láminas, escrito por D. Manuel Fernández y González, D. Ramón Ortega y Frías y D. Torcuato Tárrago y Mateos y otros eminentes escritores. Se publica un número semanal, y se suscribe y venden números sueltos en todas las librerías de España y Ultramar.

ADMINISTRACION:

Calle de la Encarnación, núm. 19, pral., Madrid.

REMIGIO GONZALO.
ESTABLECIMIENTO DE GÉNEROS ULTRAMARINOS,
Calle del León, núm. 19.

Vinos y licores de todas clases del reino y extranjeros, chocolates inmejorables, tés, cafés, azúcares, conservas, pastas, legumbres, etc., etc. — Se sirve á domicilio.

LIBRERÍA nacional y extranjera, científica y literaria de D. Carlos Bailly-Baillière, librero de la Universidad central, del Congreso de los señores diputados y de la Academia de Jurisprudencia y legislación,
Plaza de Topete, núm. 8.

Suscripción á todos los periódicos franceses, ingleses, alemanes, españoles, belgas, italianos y portugueses. — Surtido completo de obras científicas, especialmente de medicina. — Obras de lujo con magníficas encuadernaciones, especiales para regalos. — Se reciben obras para la venta en comisión, anunciándose en los catálogos de la casa con ventajosas condiciones, y se encargan al extranjero cuantos pedidos se hagan, para lo cual cuenta con activos corresponsales en París, Londres, Berlín, Viena, Roma, Nueva-York, San Petersburgo, Lisboa, Bruselas, etc., etc.

Madrid, 1872. — Imp. de R. Labajos, Cabeza, 27.